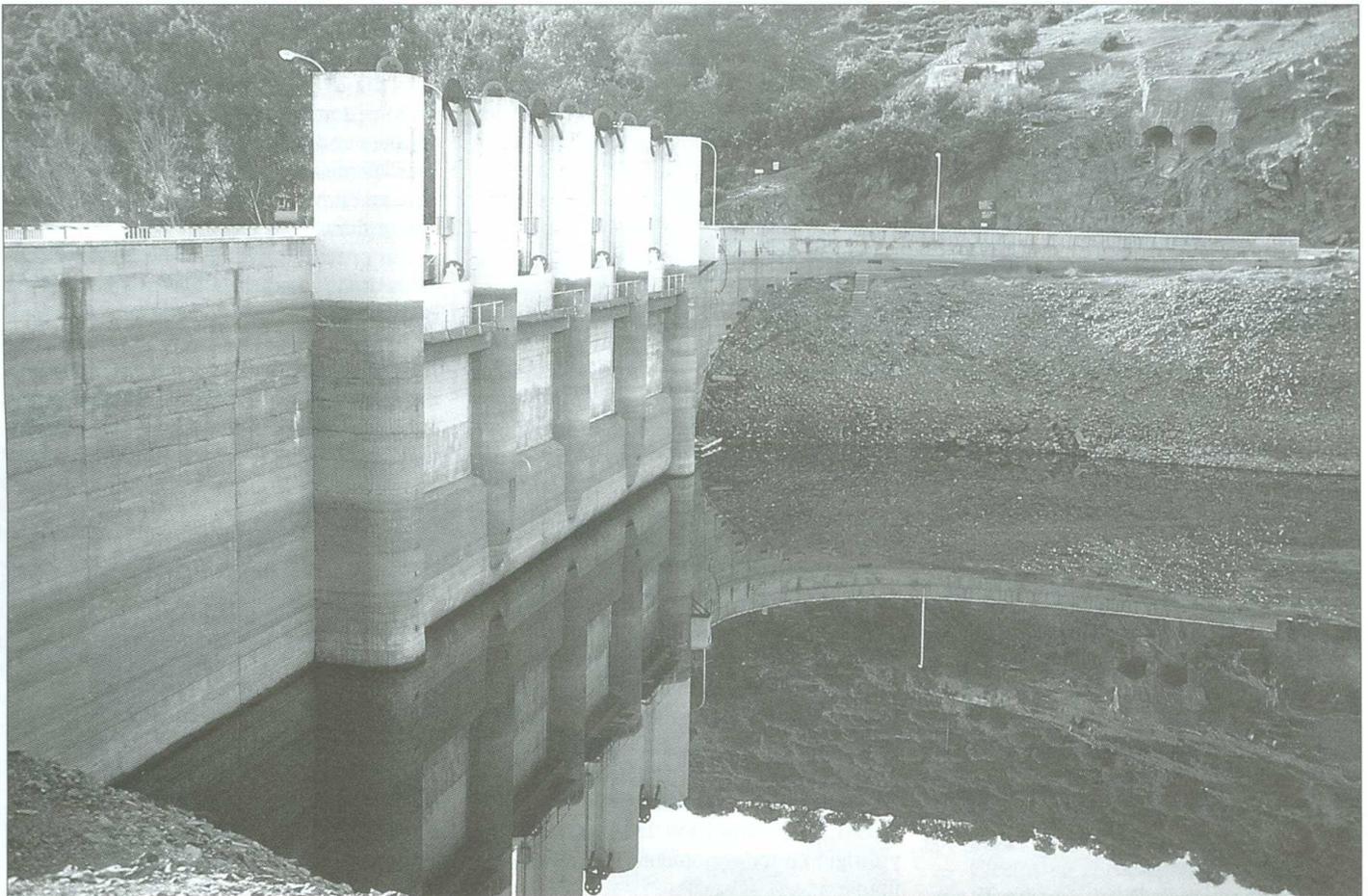


Medidas urgentes para el abastecimiento a poblaciones

Plan hidrológico

Tras un otoño y un invierno más parcos de lo habitual en precipitaciones, la sequía parece haberse convertido en una pesadilla sin fin. El balance de los últimos trece años es desolador para mucha regiones, que han llegado a conocer hasta ocho de ellos secos o con precipitaciones muy por debajo de la habitual. Para paliar la situación en las cuencas más castigadas, la Dirección General de Obras Hidráulicas ha puesto en marcha diversas actuaciones de emergencia con las que se pretende garantizar el abastecimiento en los próximos meses.



La persistencia de la sequía en gran parte de las regiones españolas parece empeñada en dar la razón a cuantos sostienen que vivimos ya bajo los efectos de un cambio climático. En efecto, si nos atenemos a los datos del Instituto Nacional de Meteorología referentes al volumen de agua precipitada en el último medio siglo, nunca como en esta última década se habían dado años de pluviometría tan baja y, lo que es peor, en secuencias temporales tan largas. De las estadísticas del INM se desprende que el volumen medio de precipitación anual para nuestro país viene a estar en torno a los 670 mm. (litros por m²). Sin embargo, desde

1980 a 1992, siete años ni siquiera alcanzaron la media de 600 mm. En 1981 se registró, además, el índice más bajo (495 mm) de los últimos 50 años, superando incluso los históricos 509 mm de 1950.

Sequía encadenada

Pese a lo extremo de esos mínimos, el efecto más pernicioso ha radicado en la larga duración de los períodos secos desde 1980 hasta la fecha. La primera secuencia se inició en 1980 y se prolongó hasta 1983, con precipitaciones que en esos años fueron sucesiva-

mente de 528, 495, 593 y 555 mm. El segundo gran período se inició en 1988 y aún persiste. La única excepción en estos últimos años se produjo en 1989, con una precipitación anual media de 744 mm. Esta cifra tiene sin embargo un valor muy relativo, pues fue el año de la gran sequía en la mitad norte, con restricciones en Galicia y el País Vasco. Sólo las abundantes lluvias en el centro y la mitad sur compensaron e incluso elevaron el valor por encima de la media. Esta circunstancia da la razón a los meteorólogos cuando indican la prudencia con que se deben juzgar las cifras de precipitación media a escala nacional: «Debido a los fuertes

contrastes pluviométricos que se registran entre unas regiones y otras, lo más adecuado para definir la sequía es efectuar las comparaciones de valores referidos siempre al mismo territorio o región», señala Julio Eduardo González, jefe del Departamento de Meteorología Hidrológica del Instituto Nacional de Meteorología.

En este sentido, la imposibilidad de contrastar las cifras actuales con las de períodos más amplios que los últimos 50 años hace muy difícil determinar si los ciclos secos más recientes entran dentro de los parámetros normales o son verdaderamente una anomalía cuya causa va más allá de los factores naturales que definen el clima. «Lo que sí es un hecho contrastado es que, en conjunto, estos últimos años han sido mucho más lluviosos en la cuenca mediterránea, especialmente en el arco más septentrional, de lo que eran habitualmente. Así como que los períodos lluviosos, debido sobre todo a las borrascas atlánticas, parecen haberse acortado en el interior, desde la meseta sur y Extremadura hasta Andalucía», indica Julio Eduardo González.

Tocando fondo

Los volúmenes de agua embalsados en el sistema de embalses del Pirineo Oriental que abastece Cataluña, prácticamente al 90% de su capacidad, parecen la mejor confirmación a esas palabras. Asimismo, en la cuenca del Júcar, especialmente tras las lluvias torrenciales de primeros de febrero, se había alcanzado un tranquilizador *nivel*, lo que permitirá afrontar el próximo verano con garantías prácticamente plenas en el suministro a poblaciones.

Muy distinta parece la suerte en las cuencas del Tajo, Guadiana, Guadalquivir, Sur y Segura. En muchas de sus poblaciones, las restricciones iniciadas el pasado verano se han mantenido durante el invierno y lo más grave es que las prácticamente nulas precipitaciones de estos meses no sólo no han compensado el consumo sino que han continuado incrementando los déficits. Así, en la actualidad el volumen de agua embalsada en esas cuencas no llega a los dos tercios de las reservas existentes hace exactamente un año.

Para paliar los graves trastornos en el suministro a poblaciones, ya el pasado año el MOPT inició una serie de actuaciones con carácter urgente, por un valor aproximado en torno a los 4.000 millones de pesetas de inversión. Los resultados de las obras acometidas —nuevas estaciones de bombeo, canalizaciones, sondeos, potabilizadoras— han supuesto incrementar la garantía del suministro en amplias zonas de Sevilla, Cádiz,



Jaén, Huelva, Segovia, Valladolid, Toledo, Extremadura y Alicante.

Dada nuevamente la escasez de las precipitaciones en esas cuencas durante el otoño e invierno últimos y ante el agravamiento de la situación de cara al próximo verano, las Confederaciones Hidrográficas de las cuencas afectadas han diseñado y empezado a acometer nuevas medidas de choque que deberán garantizar el suministro a corto y medio plazo.

Aumentar reservas

En Andalucía, donde la sequía ha castigado a grandes áreas de población de buena parte de sus provincias, se han previsto actuaciones urgentes con una inversión total estimada en torno a los 3.300 millones

de pesetas. Sevilla, donde las reservas actuales apenas permiten atender el suministro de los próximos dos meses, se beneficiará del mayor montante, 950 millones. Con ellos se va a acometer la construcción de una nueva conducción que conectará el embalse del Pintado, en el río Viar, con el sistema de abastecimiento de Sevilla y su área metropolitana. Con una capacidad de 2 m³ por segundo, la nueva canalización permitirá que la capital andaluza pueda disponer de los 26 hm³ del embalse, aumentando sus garantías de suministro en otros tres meses más.

En la zona costera de Málaga, especialmente en su tramo más occidental, desde la capital hasta Estepona, las reservas actuales permiten garantizar el suministro hasta los meses de verano. Para evitar las restricciones en plena campaña turística en municipios —Estepona, Marbella, Fuengirola,